

Retórica

El concepto de *retórica* se utiliza en general para el género literario de los discursos, aunque estrictamente es el arte que enseña la técnica del discurso, sus partes y su funcionamiento, de modo que se alcance la persuasión. En la antigüedad clásica comparte la responsabilidad del estudio del texto escrito con la poética, que está más centrada en el texto 'poético'.

Por el **tipo de público** al que se dirige se divide en **judicial** o forense (la pronunciada en los tribunales: *γένος δικανικόν*), **deliberativa o política** (la pronunciada en la discusión política: *γένος συμβουλευτικόν*) y **epidíctica** (de aparato: *γένος ἐπιδεικτικόν*). A este último tipo pertenecen discursos para circunstancias públicas, por ejemplo por los muertos (*λόγος ἐπιτάφιος*), en alabanza de algo o alguien o de demostración de las cuestiones más peregrinas.

Proceso general de elaboración y emisión del discurso; se suele dividir en cinco partes:

1. εὔρεσις o *inventio*: búsqueda y selección de los materiales temáticos apropiados a cada género de discurso. Se apoya en *παραδείγματα* o *exempla* y en *τόποι* o *loci communes*.

2 πρόταξις o *dispositio*: estructuración y distribución de los materiales temáticos seleccionados en la *inventio*. Normalmente se distinguen cuatro partes: *προσίμιον* o *exordium*, destinado a conseguir la atención de los miembros del jurado; la *διήγησις* o *narratio*, donde se presentan los hechos con claridad y precisión; *πίστις* o *confirmatio* es la demostración, mediante pruebas, de lo que se ha expuesto; *ἐπίλογος* o *peroratio*, donde se hace el resumen de la cuestión y de las pruebas y se procura provocar la emoción de los miembros del jurado en beneficio del que expone el discurso.

3. λέξις o *elocutio*: elaboración lingüístico-discursiva de los materiales seleccionados y estructura-dos en las operaciones precedentes. En realidad, las tres partes están relacionadas, ya que la *εὔρεσις* opera en el plano del significado, la *λέξις* en el del significante y la *προταξις* en el de la disposición estructural de significado y significante.

4. μνήμη o *memoria*: recursos y técnicas de memorización del discurso.

5. ὑπόκρισις o *actio*: la 'representación' del discurso llevada a cabo por el orador mediante la voz y los gestos, como si de un actor se tratase.

La retórica como género literario nació en Grecia en el siglo V y alcanzó su esplendor en Atenas, en la época clásica (siglos V-IV a. C.). Como teoría del arte de la palabra fue desarrollada sobre todo por Aristóteles y autores como el de la *Retórica a Alejandro*.

El género de la retórica **surge** en unas condiciones sociopolíticas concretas: tanto en Siracusa (Sicilia) como en Atenas coincide con el advenimiento de la democracia. Los que querían defender una causa acudían a expertos, que hacían para ellos discursos, los *λογόγραφοι*. Estos escritores tienen gran vivero en los sofistas, grupo de pensadores que dominaban el lenguaje y las técnicas de persuasión y enseñaban a cambio de dinero la técnica de los discursos. Su base teórica es su especial interés por el hombre, con un relativismo filosófico muy acusado.

En retórica el primero sofista importante fue **Protágoras**, que a partir de su agnosticismo y su relativismo antropológico limita la noción de verdad a la experiencia de la persona. Fue autor de *Antilogías*, donde mostraba que de cada tema se podían hacer valoraciones antitéticas, e incluso puede defenderse una 'causa perdida' y vencer.

Gorgias (485-377, de muy larga vida. De él conservamos dos obras, el *Encomio de Helena* (género epidíctico) y la *Defensa de Palamedes* (género judicial). En ellos desarrolla toda una teoría sobre el poder de convicción de la palabra, que puede incluso llevar a creer lo que es falso: frente a la verdad, defiende la persuasión. Ambos eran discursos-modelo, el primero defendiendo a Helena de su supuesta culpabilidad en la guerra de Troya y el segundo poniendo en boca de Palamedes un discurso de defensa contra Ulises, que le acusó de traición según la tradición mitológica. A él se debe la inclusión de múltiples recursos hasta entonces exclusivos de la poesía que hoy conocemos como *figuras retóricas*: metáfora, hipálage, antítesis, etc.

Siglos V y IV: Lisias.

El hecho de ser meteco le llevó a ser logógrafo, pues personalmente no podía intervenir en juicios ni en la vida política. Los más característicos de su estilo se distinguen por la sencillez, ausencia de afectación, claridad, mesura, retrato realista y simpático de los clientes que encargaron los discursos, y especialmente la gracia de las narraciones. Su léxico es el de la vida diaria, apropiado a las circunstancias, y las frases son simples, claras, precisas, convincentes. Sabe presentar a los que exponen los discursos como personas honestas, desconocedoras de las triquiñuelas de la retórica: el arte de Lisias está en ocultar su arte, aunque también a veces lo pone de manifiesto para potenciar el patetismo o la fuerza de sus argumentos. Su lenguaje ático es de gran pureza y concisión, lo que le ha convertido en un modelo de lengua clásica y en uno de los oradores más admirados por los alejandrinos; el movimiento aticista romano lo tomó como modelo. **Discursos judiciales “En defensa de la muerte de Eratóstenes”.**

Este discurso es pronunciado por Eufileto, un labrador ateniense, que encarga la redacción de su defensa al *logógrafo* Lisias. Eufileto había dado muerte a Eratóstenes, seductor y amante de su esposa, a quien había sorprendido en flagrante delito de adulterio. En estos casos la costumbre era que el esposo hubiera aceptado una indemnización, lo que hizo pensar a los parientes de la víctima que el homicidio había sido por otros móviles. Por esta razón acusan a Eufileto de haber preparado una emboscada contra Eratóstenes, de haberle secuestrado en la calle y de haberle arrastrado a su casa para simular un adulterio. Además le acusan de haber arrancado a Eratóstenes sacrílegamente del hogar en el que se había refugiado dentro de la casa y, por lo tanto, de haber cometido un asesinato, por lo que se pedía para él la pena de muerte y la confiscación de sus bienes. Eufileto refuta las acusaciones afirmando que sólo ha obedecido las leyes aplicables al caso, (una de Dracón y otra de Solón), que autorizan al homicidio en caso de adulterio flagrante. Lisias intenta hábilmente reforzar los argumentos y seguramente Eufileto sería absuelto.

ISÓCRATES

En su escuela lo principal eran los estudios de **retórica con un ideal moral** de fondo: de ello habla en el discurso *Contra los sofistas*. En **política** su ideal era **la unidad de Grecia** como medio de vencer a Persia, algo que vio más adelante encarnado en la figura del rey Filipo II. Su primer discurso político (380) es el *Panegírico*. Se dirige a los griegos reunidos en la fiesta llamándoles a unirse contra los persas y a poner a Atenas en lugar de Esparta como cabeza de la coalición.

DEMÓSTENES 384-322.

Hijo de un industrial rico, quedó pronto huérfano. Sus tutores redujeron su herencia; al llegar a la mayoría de edad le pidió a Iseo que le instruyera en la oratoria para reclamar su herencia, que consiguió recuperar en parte. En sus **discursos políticos** defiende la democracia como forma de hegemonía, o mejor el imperialismo ateniense (si es democrático, mejor). Estas ideas toman una nueva orientación con la aparición de Filipo: a partir de entonces toda su obra será un intento de evitar el dominio de Macedonia. Es legendaria su enemistad con el también orador *Esquines*. En *Sobre la embajada fraudulenta* acusó a Esquines de corrupción. En el 336 se le concede una corona de oro, pero Esquines se opone y en el *Sobre la corona*, defiende su actuación política.

FILÍPICAS (Demóstenes).

Las *Filípicas* son los discursos que elaboró Demóstenes en contra de la política expansionista de Filipo, el Rey de Macedonia, sobre la actual Grecia. El orador desarrolló **cuatro Filípicas** en las que expone su plan para derrotar al monarca frente a los atenienses en sus correspondientes asambleas. El orador insiste en que no confíen la paz ficticia que aparentemente ofrece Filipo, que lo distinguen como el enemigo que es, porque en caso contrario acabaría conquistándoles tal y como había hecho con muchas otras zonas a través de sus calumnias aprovechando las rivalidades entre ciudades para ganárselas fingiendo que satisfaría los intereses de cada una. Incrementa el tono desde una simple defensa hasta una ofensiva a Filipo.

Fue el modelo de Cicerón y para Dionisio de Halicarnaso destacaba por su **δεινότης** (vigor), en el que se armoniza el estilo sublime de Tucídides, el llano de Lisias y el mixto de Isócrates y Platón.